



¿Qué le pasó a Bush?

(Publicado en *La Razón*, 3 de junio de 2008)

Manuel Coma

En letra impresa n° 982

4 de junio de 2008

Qué pasó. Dentro de la Casa Blanca de Bush y de la cultura de engaño de Washington, las memorias de Scott McClelland, portavoz de la Administración actual desde el 03 hasta que una reestructuración lo dejó fuera en el 2006, tras una década de servicio a Bush, se pusieron en venta ayer 2, pero han inundado la prensa de comentarios desde el pasado jueves.

Lo convertirán en millonario pero ahora es un paria, sin un solo defensor. Para la izquierda todo estaba dicho y no aporta pruebas de nada, excepto que él promovió sin fisuras lo que ahora denuncia. Ciertamente no hace más que recoger las tesis, o propaganda, antibush, ante todo las no demostradas y muchas veces refutadas imputaciones de haber mentido.

Para la derecha es un judas. Su defensa, en las múltiples comparecencias televisivas,

es que empezó a ver las cosas cuando se alejó del poder. Prefiere pasar por tonto y quizás eso sea lo más próximo a la verdad. Muchos de sus asombros y escándalos, empezando por la cultura washingtoniana de la que habla en el título, son de una ingenuidad impropia de un profesional de la política. Cuando avanza un remedio, suena a infantil. Pero su propuesta, que ha sido filtrada, a la editorial izquierdista que le ha sacado la obra, excluye la inocencia.

El libro contiene poco más que opiniones, tardías según dice, de quien no ha dado ninguna muestra de perspicacia. Ilumina algunos aspectos del carácter de Bush, de quien admira, para irrisión de los incapaces de reconocer prendas, la inteligencia. Muestra su obsesión por la lealtad personal. Aquí aparece la que exige, pero sabemos que también la da.

Políticamente pernicioso en ambos casos, cuando el servicio debe primar so-

bre lo personal.